

BRIAN S. BAUER, TEÓFILO APARICIO, JESÚ GALIANO,  
MADELEINE HALAC-HIGASHIMORI Y GABRIEL CANTARUTTI

## *Muerte, entierros y milagros de Fray Diego Ortiz*

*Política y religión en Vilcabamba, s. XVI*

Ceques Ediciones, 2014, Cusco. 215 pp. Carátula: grabado de Ephraim G. Squier, 1877.

(Con el apoyo de The University of Illinois at Chicago. The Institute for New World Archaeology)

Los autores de esta magnífica y novedosa edición, son destacados historiadores de la Universidad de Illinois de Chicago y de la Universidad San Antonio Abad del Cusco, quienes nos presentan un sobrio análisis y una profusa documentación sobre los trágicos sucesos producidos en el Neo-Estado Inca de Vilcabamba, a mediados del siglo XVI, donde se revelan hechos sorprendentes y, silenciados por la historia oficial, que fríamente denomina «*Vilcabamba, el último refugio de los Incas*». Otros prohispanistas llaman «*Vilcabamba, último reducto de los Incas*».

Todos sabemos que los cuatro Incas de Vilcabamba que gobernaron desde 1536 a 1572, los tres primeros: Manco Inca, Sayri Túpac y Titu Cusi Yupanqui, fueron envenenados por los españoles, y el cuarto, Túpac Amaru, fue decapitado, por orden expresa del virrey Francisco de Toledo, en la Plaza Hawkeypata del Cusco, en la trágica y sangrienta mañana del 24 de setiembre de 1572. La cabeza de Túpac Amaru permaneció exhibida en una picota por espacio de varios días, sin evidencias de descomposición y objeto de culto del pueblo incaico. En vista de ello, el virrey Toledo ordenó que fuera enterrada junto a su cuerpo en la Iglesia de Santo Domingo, arquitectura que había sido edificada encima del gran Coricancha (Templo o recinto de oro), el centro cósmico u ombligo del mundo.

La obra que reseñamos se engalana con una documentada y sobria introducción de B. S. Bauer, prominente arqueólogo, y autor de numerosos libros y

artículos sobre los Incas, seguido por tres capítulos, en los que se presentan decenas de documentos hasta hoy casi desconocidos o poco divulgados. En cuyas páginas se revelan hechos o acontecimientos realmente sorprendentes. De modo muy especial, el papel desempeñado por el inefable cura llamado «doctrinero o evangelizador» Diego Ortiz, quien, juntamente con Martín Pando (secretario y escribano del Inca, por más de diez años a quien dictó su valiosa Relación, en 1570), envenenaron a Titu Cusi Yupanqui.

Los propios autores destacan meridianamente, en la obra que reseñamos, que, «En 1571, Titu Cusi Yupanqui, el líder del Estado inca de la resistencia, murió de manera intempestiva. Sus seguidores sospecharon de un envenenamiento y detuvieron a los dos españoles que se encontraban cerca. Uno de ellos Diego Ortiz, sacerdote agustino que había trabajado en la evangelización de la región de Vilcabamba. Los [sacerdotes y jefes] indígenas le pidieron que, siguiendo la lógica de sus sermones, realizara una misa y resucitara al Inca [Titu Cusi Yupanqui]. En vista de que la misa no arrojó los resultados esperados [la resurrección del Inca], Diego Ortiz fue ejecutado. Un año después, las fuerzas españolas invadieron Vilcabamba y pusieron fin a siglos de gobierno indígena en los Andes. Los restos de Ortiz fueron desenterrados [rescatados] y la orden de los agustinos inició un minucioso proceso de pesquisas que buscaba su santificación [a un criminal, embaucador y extirpador de idolatrías].



El libro que reseñamos es sumamente revelador. El Cap. II, presenta nueve documentos referentes a la investigación sobre la muerte y milagros atribuidos a fray Diego Ortiz (1595-1599-1600). El Cap. III destaca informaciones de fray Diego Ortiz, en nueve importantes documentos (1595 a 1600), uno de ellos, tomados en Cusco «para la beatificación de fray Diego Ortiz (1599), y otro documento firmado en Cusco, relativo «al fin de la investigación para la beatificación de fray Diego Ortiz (1600)».

*Muerte, entierros y milagros de fray Diego Ortiz. Política y religión en Vilcabamba s. XVI*, reiteramos, es un libro de gran calidad y suma importancia, pues, en sus páginas de espléndidos y fidedignos registros documentales de primera mano, que se ponen al alcance del lector en general y, del investigador de las ciencias sociales, en especial, son muy reveladores, en

especial sobre aquel aciago y terrible acontecimiento de la muerte del Tercer Inca de Vilcabamba, el egregio y carismático impulsor de la resistencia andina contra la invasión y genocidio español, Inca Titu Cusi Yupanqui. El libro «ilustra de manera aguda las visiones contrastadas de los españoles e indígenas que fueron testigos y protagonistas de aquél período clave de la historia andina».

Su lectura será muy ilustrativa en colegios para la visión real de nuestra historia, período histórico, reiteramos, sumamente tergiversado o distorsionado, y evidentemente sin sentido de afianzar nuestra identidad y siempre ligado a la mentalidad prohispanista, tan común en nuestros esferas sociales.

M. HERNÁN AMAT OLAZÁVAL  
1 de setiembre 2014